

Apellido y nombre: Avico, Mariana

DNI: 22416178

e-mail: avicomariana@gmail.com

Institución: Universidad Nacional de La Plata

Apellido y nombre: Carricaburu, Juan Matías

DNI: 24130459

e-mail: juanmatiasc@gmail.com

Institución: Universidad Nacional de La Plata

Apellido y nombre: Desuk, Ignacio

DNI: 25952329

e-mail: nackodada@yahoo.com.ar

Institución: Universidad Nacional de La Plata

Datos de la ponencia

Título: COMUNICACIÓN VISUAL URBANA EN LA PLATA. LA CIUDAD
COMO TEXTO SOCIAL

Resumen

La ciudad condensa la diversidad de la vida humana, una dinámica social que se expresa en contenidos sociopolíticos, económicos, productivos y culturales; manifiesta en sus sistemas de signos la complejidad de los acuerdos y conflictos de los distintos intereses.

“Los significados pasan, los significantes quedan” (Barthes), en los signos urbanos coexisten múltiples capas de significación a partir de la articulación material y simbólica que los ciudadanos ejercen sobre ellos.

En la búsqueda de una concepción más abarcativa de la comunicación en la ciudad, desde el Proyecto de investigación “Imagen visual urbana en La Plata, Comunicación y puesta en valor” aportamos herramientas que contribuyen al estudio urbano por medio del análisis de las ciudades bajo una metodología que las contempla desde seis miradas: traza, arquitectura pública y privada, espacios verdes, mobiliario, imagen y cultura urbana.

Presentamos el estudio particularizado del eje imagen urbana como la conjunción de los elementos que componen el campo visual del conjunto urbano -señales, carteles, graffitis, murales, stencils, etc-, que permiten considerar a la ciudad como un espacio democrático de expresión y como medio con capacidad de visibilizar discursos que parecerían no formar parte de los circuitos hegemónicos de la comunicación. En este sentido, presentamos como caso relevante el de la desaparición de Julio Lopez que se sostiene a partir de intervenciones urbanas espontáneas y programadas, colectivas e individuales, ante la conjunta indiferencia del estado y los medios masivos de comunicación.

Area de interés: ciudad, imaginarios urbanos y espacio público

Palabras claves: imagen urbana – comunicación visual – diseño gráfico

Introducción

La ciudad surgió como una concentración social organizada, en busca de una mejor calidad de vida. En ella se sintetiza la diversidad de la vida humana, esta proyección dinámica se expresa como contenidos sociopolíticos, económico productivos y culturales.

Cada uno de sus componentes está impregnado con el sello de las acciones humanas individuales y colectivas que a través del tiempo, han consolidado sus formas y sus contenidos, sus rasgos de identidad.

*“Toda ciudad es producto de una estratificación. A manera de ilustraciones en relieve, se suceden las obras artísticas y monumentos en el devenir ciudadano como las hojas en un libro de historia del arte. Ninguna de ellas se presenta por capricho o sin valores añejos, ya que todas responden al espíritu de la época en que brotaron. Por ello, las ciudades, como las personas, tienen rostros diferentes.”*¹(Las Ciudades del Encuentro, VVAA, 1992, P.102).

El orden político dejó sus marcas según las etapas, el autoritarismo generó todo tipo de interferencias para una verdadera construcción colectiva, la participación democrática recupera la ciudad como bien común y debe poner en equilibrio los intereses públicos y privados confirmando su legitimidad.

El poder económico sustentado en el progreso tecnológico dio lugar a las grandes transformaciones. La tecnología permitió mejores niveles de eficiencia, para una vida

¹ Las Ciudades del Encuentro, VVAA, 1992, P.102

más confortable pero paralelamente introdujo graves desequilibrios provocando todas las contaminaciones posibles: ambiental, vehicular, auditiva, visual, etc. El desborde poblacional, la marginalidad y la violencia urbana son características de las megalópolis Latinoamericanas.

El orden cultural construye cotidianamente las formas de vida que se expresan desde las concepciones del mundo, religiosas y políticas hasta las más sencillas y sutiles formas de relación y convivencia humana. La ciudad articula la complejidad de los acuerdos y conflictos de los distintos intereses sociales. Según Margulis (2002, P.517)² *“la ciudad también expresa en sus propios sistemas de signos, en sus articulaciones espaciales, en sus usos, formas y estéticas, el impacto de las fuerzas sociales que en ella intervienen y de sus pujas y contradicciones. A través de la modulación del espacio urbano la ciudad va expresando –en forma material y simbólica- la desigualdad social, la diversidad de los grupos sociales que la habitan y las diferencias y conflictividad que los envuelven. En la ciudad se pueden reconocer las tendencias sociales dominantes en cada momento histórico, y la ciudad de hoy da cuenta, en su evolución, de los cambios tecnológicos recientes y del peso abrumador de las fuerzas del mercado.”*

Los objetos y las funciones urbanas y arquitectónicas tienen básicamente un uso, una utilidad práctica, que frente a la inmediatez de la vida cotidiana creemos que son sólo eso: cosas y usos de las cosas. Pero frente a esta aparente certeza se oculta un universo de múltiples significaciones.

La complejidad de los códigos culturales se transforma en signos, desde la materialidad utilitaria son significantes portadores de significados, denotan su referencialidad directa y se abren a un espectro de connotaciones posibles permitiendo una multiplicidad de lecturas.

*“Lo urbano expresa en sus simbolismos las marcas de su identidad, en ella están presentes su historia política, económica y cultural. La conciencia de esa identidad es la conciencia histórica, las etapas que configuran su desarrollo están presentes como signos, la arquitectura, la plaza, el barrio, representan más allá de su materialidad y sus funciones concretas.”*³ (Rollié, 1997)

Desde esta óptica podemos considerar a la ciudad como un texto social, un texto donde el conjunto urbano desborda de significación, donde distintas materias significantes

² Margulis, Mario “La ciudad y sus signos”. Estudios Sociológicos XX: 60, 2002, P.517

³ Rollié R. Ciudad y Comunicación 1997, www.catedrarollie.com.ar

concebidas intencionalmente o no, nos ponen bajo el dominio de los signos.

La calle, dice Henri Lefebvre,⁴ es un “lugar de paso, de interferencias, de circulación y de comunicación, la calle representa la cotidianeidad de nuestra vida social”.

A partir de estos conceptos, podemos decir que el texto social urbano posee una diversidad que se expresa en la vida misma de la ciudad: categoriza los lugares, símbolos del poder, del consumo, de la vivienda, de la riqueza y la pobreza, etc.

Se habla de la ciudad que no miramos, ¿cuánta riqueza queda reducida a la indiferencia?, como si parte de ese texto cayera en la insignificancia para dar paso a otras lecturas donde la significación está condicionada por las rutinas, la prisa, el fetichismo del consumo, la especulación económica, una especie de acoso de la trivialidad. Pocos reparan hoy en los símbolos de la nacionalidad, en las marcas históricas impregnadas de sus funciones y sus estéticas, en los árboles y las flores, en la calle como un espacio público de encuentro y socialización.

Recorrer las calles, leer sus textos permiten vivenciar y hasta categorizar la multiplicidad de sentidos que éstos expresan. Calles donde el privilegio mercantilista minimiza otras lecturas. Calles donde la magnificencia de sus edificios muestran los privilegios sociales. Calles de casas simples y de movimientos lentos. Avenidas con ramblas arboladas que permiten la distensión y la mirada pausada, avenidas despojadas de ramblas y de forestación donde automovilistas y peatones se sienten compulsados a dejar el lugar lo más rápido posible. Calles de barrio donde la vivienda y el comercio conviven. Allí se lee diariamente las rutinas cotidianas, la vereda, el encuentro y la charla.

Los significados pasan, los significantes quedan⁵

El concepto básico es que el significado de una imagen, es decir, su referencialidad, es susceptible de profundas modificaciones en la medida que el significante admite los tratamientos visuales que van a concluir construyendo la significación de la imagen (significante-significado-significación).

Entonces la significación es el resultado de la conjunción del significante y el significado.

En la ciudad los significantes se materializan en sus calles, sus edificios, sus espacios verdes, sus lugares públicos y privados, sus expresiones artísticas, en definitiva todos

⁴ Henri Lefebvre . Teoría del campo semántico.

⁵ Roland Barthes, La aventura semiológica, Barcelona, Paidós Comunicación, 1990, p. 260

los elementos que conforman el espacio urbano. Una mirada estrictamente funcionalista entiende a estos elementos como prestadores de usos puntuales: el trazado permite la circulación, la vivienda nos facilita el resguardo y alojamiento, las plazas nos procuran el esparcimiento y el descanso, las señales despejan la incertidumbre, las expresiones artísticas podrían leerse como meramente decorativas. Esta mirada deja afuera un universo simbólico construido por quienes viven la ciudad, que cobra así, nuevos sentidos: *“Los significantes urbanos son percibidos, usados y apreciados de modos diferentes por los variados grupo que en ella habitan: cada grupo les otorga significaciones no coincidentes y a veces muy distintas, que varían en función de sus códigos culturales, de clase, de etnia o de generación”*. (Margulis, 2002). En la ciudad nada está o es de determinada manera sin una razón, todo tiene sus antecedentes, su historia, su pertenencia. Así los significantes urbanos son portadores de diferentes capas de significado en función de las miradas individuales y colectivas que en ellos se detienen, se cargan de significación y renuevan los sentidos. De esta manera entendemos que las diferentes tipologías arquitectónicas evidencian status social, poder, marginalidad, inclusión, exclusión; la acumulación de marquesinas comerciales ponen de manifiesto un modelo capitalista y una sociedad consumista; las pintadas y los graffitis dan cuenta de una ciudad entendida como un espacio de expresión.

Algunos de estos significantes trascienden la instancia sónica para convertirse en símbolos, entendidos como signos inagotables que desbordan de significación; de valor comunicativo ilimitado; de eficacia emocional. En el signo de la cruz, para un cristiano, la evocación de la cruz importa más que el gesto formal; el creyente traza sobre su propio cuerpo el instrumento del suplicio redentor. La eficacia emotiva de los símbolos patrios no depende de su cualidad de representación, un improvisado trozo de tela blanco y celeste provocará respeto y adhesión a los nativos argentinos. En la ciudad de La Plata los pañuelos blancos pintados de manera circular en la plaza San Martín, ubicada frente a las sedes de los Poderes Ejecutivo y Legislativo provinciales, mantienen la presencia de las Madres, Abuelas y su lucha por la verdad, la memoria y la justicia. Los que ya hoy son casi universales.

La ciudad, un método de análisis.

La ciudad es un conjunto de elementos integrados que responden a una cultura, es el colectivo de voluntades y situaciones que se desarrollan en un sitio determinado, donde la comunicación y la identidad son temas sustantivos.

Desde sus orígenes, en la Cátedra Taller de Diseño en Comunicación Visual⁶ II-V B, Prof. María Branda/Roberto Rollié de la Facultad de Bellas Artes, UNLP, estudiamos tanto en el espacio áulico como en las investigaciones académicas, el tema urbano desde una mirada integradora que reúna otros saberes además del específico de la disciplina. Esta indagación se realiza con el objetivo de ampliar el marco de competencia del Diseñador de Comunicación Visual, que lo forme para proyectar mensajes que contribuyan a la valorización del espacio urbano, a la mejora de la calidad de vida en los ciudadanos, al fortalecimiento de las identidades y al sentido de pertenencia de los habitantes, en definitiva los receptores del trabajo profesional.

La temática Comunicación Visual Urbana se incorpora en el cuarto año de la carrera y la Cátedra propone como método de análisis para la formulación de diagnósticos y conclusiones que permitan el desarrollo de propuestas proyectuales innovadoras y pertinentes, categorizar los componentes del espacio urbano en seis puntos iniciales, con el fin de comprender la imagen y la identidad urbana.

Los mismos son:

1- Traza urbana

Abordamos aquí la organización general del sitio, las formas en que se ubican las zonas, áreas o nudos, las calles, las avenidas. La organización política, económica, administrativa, comercial, y recreativa del sitio urbano responde a un tipo de sociedad. El trazado y distribución de la ciudad habla de su historia, sus tradiciones, sus actividades. Las vías de circulación, el perímetro, los accesos, el centro cívico, las arterias comerciales y peatonales, dan cuenta del tipo de vida de la población.

2- Arquitectura pública y privada

La arquitectura urbana es una expresión categórica de la cultura y de la forma de vida de los habitantes. Lo público es aquello que nos pertenece a todos los habitantes y lo privado es de dominio particular. Los edificios públicos, las viviendas particulares, los comercios, las fábricas, los centros educativos y culturales, tienen su distribución y su estilo, componen una morfología que da un perfil a la ciudad y le confiere una imagen y un perfil propios. Los estilos y los materiales empleados en la construcción, son identificatorios de las distintas épocas de una ciudad.

3- Espacios verdes

Entendemos por espacios verdes a aquellos sitios de la ciudad provistos de vegetación.

⁶ Apuntes para VI año. M. Branda. CCV "B" FBA – UNLP. www.catedrarollie.com.ar

La ubicación, calidad y cantidad de forestación, plazas, parques, avenidas y calles arboladas, dan una característica particular a una ciudad de acuerdo a su geografía y a la importancia que revisten estos espacios arbolados, en la vida de la gente.

4- Mobiliario urbano

Observamos aquí el equipamiento urbano, aquellos elementos que permiten el uso del espacio público, como por ejemplo el sistema de iluminación, bancos, bebederos, fuentes, refugios y paradas de transporte público, rampas de acceso con su diversidad y las peculiaridades de cada lugar. La cantidad y calidad de mobiliario urbano dan cuenta del uso, el cuidado y la preocupación del espacio público tanto por los ciudadanos como por las autoridades.

5- Imagen urbana

Es la conjunción de todos los elementos visuales y simbólicos que componen el conjunto urbano. Especialmente se destacan aquí las señales, los signos y los símbolos caracterizando la magnitud, la escala, la estética y los estilos, que le confieren significación e identidad. Particularizar estos elementos permite comprender la comunicación y los mensajes significativos que la ciudad emplea como códigos culturales. Incluimos en este punto las señales, la cartelería pública y privada, los graffitis y stenciles, los murales, en resumen la cromaticidad y formas predominantes, elementos visuales y simbólicos de diverso tipo.

6-Cultura urbana

Señalamos en este apartado la historia, la riqueza del patrimonio, los usos, costumbres y tradiciones que la ciudad expresa a través de las manifestaciones que construyeron sus habitantes. Los espacios dedicados a la cultura y recreación, como teatros, bibliotecas, centros culturales, museos. Así mismo festividades, creencias, uso de los lugares de encuentro, de los espacios públicos, las expresiones musicales, los artistas callejeros, los espectáculos, la recreación. Aquí también incide el tipo de producción y la geografía, que imprimen ciertos rasgos particulares a la ciudad.

Leer la ciudad desde esta diversidad es reconocer la complejidad que la conforma. Comprender la identidad ampliando los márgenes de la visión lineal de su historia e incorporar el conjunto de acontecimientos que la componen.

En la búsqueda de una concepción más abarcativa de la comunicación en la ciudad el concepto de texto social nos permite comprender mejor su complejidad. Desarrollamos un proceso de reflexión que hace a una práctica de diseño sustentada en esta visión y no

como una mera práctica estética o tecnicista. La intervención del diseñador se amplía más allá de la señalética a propuestas integrales de comunicación urbana.

Es importante destacar que este método de estudio es aplicado didácticamente en la Cátedra a la ciudad de La Plata durante el ciclo lectivo, en la decisión pedagógica de vincular al alumno con el medio social real, pero el mismo puede ser aplicado a cualquier espacio urbano.

Imagen urbana platense

“De relieve está allí la ciudad modelo de La Plata, que apareció de pronto en el llano silvestre, con ferrocarriles, y puerto, y cuarenta mil habitantes, y escuelas como palacios”.⁷ José Martí

La ciudad de La Plata nace en 1882 como capital provincial del primer estado argentino. Desde su concepción se transformó en un paradigma urbanístico a nivel mundial producto de su planificación previa a su fundación. Representa fielmente el espíritu de la época en que fue creada, la de un estado republicano moderno con fuerte influencia europea, ambas ideologías patrimonio de la Generación del 80’.

Creada bajo la corriente urbanística del eclecticismo, con contenidos higienistas, materializó los ideales de la ciudad moderna en la búsqueda de una mayor calidad de vida para sus habitantes. Su geométrica traza, es un cuadrado perfecto de una legua de lado fue concebida a partir de una trama estrictamente ortogonal de avenidas y calles atravesada por un sistema de diagonales, que logran disminuir las distancias con rapidez en la circulación. Nutrida de una generosa cantidad de espacios verdes compuestos por plazas y parques dispuestos de manera equidistante y calles y ramblas arboladas. Un eje cívico monumental que atraviesa la ciudad por su centro exacto, donde se alinean los edificios de los poderes representativos del estado constitucional argentino. Su estilo arquitectónico academicista europeo, presenta cierto eclecticismo propio de la conjunción de diversas corrientes artísticas.

Sede de la Universidad Nacional de La Plata y de la administración pública provincial, la ciudad se caracteriza por una dinámica social colectiva dada a través de la actividad cultural, artística y científica, la recreación y la movilidad cotidiana de la población estudiantil. Esto se manifiesta en el extenso uso del espacio público, ya que la ciudad

⁷ José Martí - "La edad de oro". 1889.

ofrece las condiciones propicias para que los habitantes de distintas edades y grupos sociales lo ocupen y lo sientan propio. El esparcimiento encontrado en plazas y parques principalmente los fines de semana, la masiva concurrencia a Plaza Moreno (plaza central de la ciudad) en los festejos de los aniversarios platenses, los multitudinarios festejos futbolísticos en la clásica esquina de avenida 7 y calle 50, en la peatonal, los encuentros de murgas y música popular en el barrio Meridiano V, la tradicional quema de muñecos de fin de año y el encuentro de diversas tribus urbanas en lugares específicos son algunos de los modos de apropiación del espacio público por los diversos actores sociales. La ciudad también es el escenario de manifestaciones callejeras relacionadas a los reclamos políticos, sindicales y sociales frente a las sedes de los poderes públicos locales y provinciales. Dan cuenta de ello casos históricos como la Marcha de las Antorchas en defensa de la Universidad Pública durante el año 2000/1, el prolongado acampe de los Ex-Combatientes de Malvinas en Plaza San Martín frente al Palacio de Gobierno y la Legislatura, los diversos actos en conmemoración del secuestro y la desaparición de alumnos de colegios secundarios durante la última dictadura militar, conocida como La Noche de los Lápices, y más recientemente las marchas y actos en reclamo por la aparición con vida de Jorge Julio López.

El ejercicio político cultural de los actores sociales antes descriptos configura una producción simbólica y material, que se presenta en la imagen visual urbana. Pintadas, stenciles, murales, graffitis, figurones, como otras intervenciones urbanas, son algunas de las expresiones resultantes de dichos acontecimientos. Estas huellas dan cuenta de lo ocurrido y al mismo tiempo sostienen la vigencia de distintos discursos, más allá de su carácter efímero. Tomando como contenidos la política, la ecología, la música, el fútbol, la denuncia. Componen un texto urbano que tiene diversas representaciones y significantes. “Interpretar los elementos visuales, gráficos, morfológicos que lo componen, da cuenta de las características de esta producción en el escenario urbano. Son expresiones del saber, de la experiencia creativa, política y cultural de sus productores”⁸. Manifiestan ideas, apreciaciones, demandas, propuestas. Interpelan; son irónicos, humorísticos, trágicos, despectivos; en algunos casos son esencialmente estéticos. Pueden ser validados por los ciudadanos como elementos identificativos, representativos del conjunto urbano, o ser ignorados, rechazados o ridiculizados cuando no logran legitimarse según los significados que adquieren en el colectivo. La sociedad

⁸ Imagen urbana. La Plata. M. Branda y equipo. UNLP. Año 2011

civil reconoce legítimo o no a este tipo de expresiones si se encuentra dentro de lo normado por el Estado. Si se entiende que la legitimidad sólo sería otorgada desde la norma y no como una instancia discursiva que sustenta legitimidad cuando es aceptada por un grupo, un sector o una corriente, se excluye la idea pluralista y no se reconoce la participación como parte de la diversidad. Es necesario para la construcción democrática, reconocer el disenso, la crítica y la libertad de expresión en el análisis de estas expresiones.

La historia de estas formas de expresión es muy antigua. En los procesos de la independencia latinoamericana se conocen, a través de crónicas de la época, proclamas escritas en las paredes de las ciudades, en las cárceles y los baños públicos. La famosa sentencia de Sarmiento contra Rosas: “Bárbaros, las ideas no se matan”, fue escrita en la pared cuando el sanjuanino partía hacia el exilio, como el mismo lo narra en el *Facundo*. El mayo francés del 68 y sus repercusiones dejaron un registro más actual del papel político de la expresión eventual, gráfica o verbal, en el espacio público. En nuestro país, en los años 60 y 70 se conocieron proclamas fundamentalmente políticas realizadas con esta modalidad. Empleando grafito, pintura, herramientas punzantes o aerosoles, las huellas dejadas por los hombres con este tipo de recursos abarcan muchos temas. Han perdurado porque han sido motivo de atención y fueron estudiados, registrados y cada vez más siguen despertando interés. Tengamos en cuenta que es una producción permanente que se continúan practicando y recreando.

En la ciudad, las voces anónimas generan aleaciones, diálogo, adhesiones, y resistencias. Quienes realizan espontáneamente una protesta con una pintada en un muro, porque no encontraron otro lugar para expresar lo que piensan, están reclamando o denunciando una determinada situación. Las marcas de las paredes, las intervenciones urbanas, están *diciendo* algo; están manifestando opinión.

Sin López no hay nunca más

En la ciudad de La Plata, en septiembre del año 2006 se dio uno de los hechos más trágicos desde la vuelta a la democracia, que fue la desaparición de un testigo clave en el juicio contra Etchecolaz, uno de los represores de la última dictadura militar. El caso tuvo una notoria repercusión mediática a poco de ocurrido el hecho, ocupando las primeras planas de diarios de tirada nacional y extensas coberturas en los medios televisivos y radiales locales y nacionales. El gobierno bonaerense bajo la gestión de Felipé Solá, a partir de la presión popular oficializó el hecho y ofreció públicamente

importantes sumas de dinero a modo de recompensa, a cambio de datos que permitieran el esclarecimiento del hecho.

Poco a poco, el tema fue perdiendo repercusión y ausentándose de la agenda mediática. Este proceso se da a partir de la lógica de consumo de noticias que imponen los medios, donde la información de hoy es solapada por la primicia de mañana, en una mecánica cíclica. Del mismo modo dejó de estar presente en la agenda y el discurso de las autoridades políticas. Esta imposición mediática con su reflejo en la sociedad se transforma en norma. El tema sigue presente en la agenda social mientras los medios lo sostengan. El caso López, fue distinto, se configuró como paradigmático convirtiéndose en la excepción a la regla a partir de que la calle siguió siendo portavoz del reclamo de su aparición con vida. La ciudad, como espacio democrático de expresión, fue el ámbito para diversas manifestaciones que hasta hoy sostienen su búsqueda.

Marchas en conmemoración de cada nuevo aniversario, recitales populares, muestras fotográficas, instalación de velas sobre la imagen gigante estampada en la explanada de Plaza Moreno, grafitis, stenciles, pintadas y murales materializan la decisión popular de no claudicar en el reclamo.

“La victoria de la imagen es indiscutible” (Isabel Veyrat)

Desde la disciplina de la Comunicación Visual entendemos a la imagen como una representación mental que solo puede ser leída en un contexto y desde un universo cultural. Es una compleja construcción abstracta, cuyas dimensiones están vinculadas a la capacidad interpretativa del sujeto que la decodifica. La imagen está inscripta en un código, es un enunciado que tiene una estructura análoga o no, de un conjunto directamente percibido respecto a un espacio autónomo bidimensional, generalmente incluido en un campo visual que lo encuadre. La imagen no existe por si misma o sola, siempre se la entiende en relación con otras imágenes.

Centrando la mirada en la Imagen Urbana, podemos enunciar las modalidades de representación más utilizadas a lo largo de la historia y en diversas partes del mundo. Entre ellas reconocemos:

- **Stenciles:** imagen reproducida seriadamente a partir de un matriz en la cual se cala el área a imprimir (positivo) permitiendo aplicar la pintura con rodillo, pincel o aerosol. Posibilita una gran velocidad de impresión, manteniendo la fidelidad de la imagen en cada una de las reproducciones.
- **Grafitis:** se produce a través de la impronta de una pintura en aerosol, sin el

- uso de matriz de reproducción, con lo cual cada una de las representaciones es única y particular (no seriada). Se utiliza en mayor medida para leyendas.
- **Figurones:** son imágenes previamente impresas sobre un soporte determinado (cartón, papel, madera, etc.) que posteriormente se pegan a muros. Generalmente se utilizan técnicas mixtas y suelen tener dimensiones de mediana escala (escala humana).
 - **Afiches:** producto gráfico, artesanal o industrial, (offset, serigrafía, tipografía, etc.) en dos dimensiones principalmente masivo con una temática específica. Permite la reproducción según la técnica de impresión y puede ser de alta calidad y a todo color.
 - **Murales:** obra realizada en o para paredes y muros, generalmente para vía pública. Puede ser artística o propagandística, se desarrolla en diversas técnicas sobre muros o soportes resistentes. Suele tener grandes dimensiones y requiere de mayor tiempo de producción.

El caso Julio López es sostenido en el tiempo y en el espacio a partir del compromiso de la familia y allegados, organismos de derechos humanos, asociaciones civiles, colectivos artísticos, centros de estudiantes, partidos políticos minoritarios, la comunidad universitaria (UNLP), entre otros, quienes, individual y colectivamente, desarrollan diversas acciones en el ámbito urbano que dan como resultado una vasta producción material y simbólica. El reclamo de *memoria, verdad y justicia* se vale de todas las modalidades y recursos comunicativos antes descriptos, generando un relato urbano que ha sido capaz de convertir esta ausencia, en presencia constante.

La eficacia comunicativa de este mensaje la entendemos a partir del análisis de cuatro ejes fundamentales de la Comunicación Visual.

- **La relación significativa - significado;** (dualidad característica de todo signo)

La materialidad de las reproducciones aportan un plus de significación que excede al mensaje en si mismo. La apelación o pedido por la aparición con vida de Julio López independientemente del contenido, connota rebeldía, compromiso, protesta, disconformidad, a partir de la asociación que tienen estos recursos comunicativos con la historia de las luchas sociales y políticas en nuestro país y el mundo. Estas prácticas llevan implícita la transgresión, el vértigo, la imprescindible velocidad para su ejecución y un marcado anonimato que democratiza y pluraliza este tipo de mensajes, legitimándolos.

Esta reproducción artesanal (significante) le da un impronta personal y permite imaginar al emisor produciendo este mensaje, con lo cual el significado se refuerza.

Iconicidad – (Grado de semejanza entre la imagen y lo que representa)

Las imágenes que circulan en la ciudad dan cuenta de la posibilidad de extrema síntesis figurativa a la que se puede someter un ícono sin pérdida de sus atributos identitarios, a partir de un aprendizaje colectivo.

Inicialmente las representaciones poseían una alta semejanza al rostro de Jorge Julio López a pesar de las posibilidades técnicas que permite la gráfica callejera. Con el paso del tiempo y la constante repetición de dichos íconos se produjo un proceso de eliminación de rasgos de la imagen que no sólo no afectaron su identificación, sino que potenciaron la legibilidad, contribuyeron a la memorabilidad, le aportaron pregnancia y le otorgaron versatilidad. La máxima síntesis de representación encontrada en la ciudad cuenta con tan sólo tres formas básicas oportunamente realizadas que responden a una boina, un rostro y un torso y representan eficazmente a Jorge Julio López. Este ejemplo se halla más cercano a lo diagramático -imagen abstracta- que a lo pictogramático -imagen figurativa- por lo tanto es necesario para su decodificación haber realizado el proceso de aprendizaje del signo en sus diferentes niveles de iconocidad. Aporta a este proceso de consolidación del signo identitario el hecho de haberse producido desde una única imagen inicial y haber conservado los mismos rasgos originales.

Sistematización – (Producción gráfica que mantiene sus cualidades de identidad en base a la utilización de unidades constantes y variables)

Toda sistematización responde a un único ente emisor que determina normas gráficas de uso y aplicación. Resulta interesante subrayar la sistematización implícita que se ha dado en este proceso comunicativo, teniendo en cuenta la multiplicidad y heterogeneidad de emisores y que no existe una norma explícita, sin embargo consideramos que la idea de sistema se produce efectivamente a partir de prácticas socialmente incorporadas que tienen que ver con la producción, circulación, uso y consumo de las imágenes.

Podemos detallar una serie de criterios constantes encontrados en la amplia

variedad de imágenes urbanas producidas: se mantiene la proporción entre los elementos compositivos de la imagen; el encuadre responde a un primer plano tres cuartos perfil hacia la izquierda; la síntesis se compone por tres elementos fundamentales como la boina, el rostro y el torso superior; en un único color. Como elementos variables aportando significación y originalidad a cada una de las reproducciones encontramos: la inclusión de signos de interrogación; leyendas alusivas al paso del tiempo, al pedido justicia, a los derechos humanos, a su nombre y apellido; y en menor medida la firma del emisor. Es una interpelación que reclama justicia.

Contexto – (entorno físico y social que le da soporte y sentido al texto) Según Vilches (1983): “El contexto es un conjunto de códigos y reglas de funcionamiento de los textos en forma de enciclopedia de los que se valen tanto emisores como receptores. El contexto es nuestra experiencia codificada en forma de reglas de interpretación”.⁹

El reclamo por el caso López se encuentra presente en todo el ámbito de la ciudad de La Plata y sus alrededores, concentrándose en las áreas de mayor circulación y focalizándose en los edificios públicos gubernamentales locales y provinciales y sus cercanías. Esta deliberada acumulación en los espacios de poder debe leerse como una decisión intencional, que resignifica y refuerza el mensaje emitido. En este juego comunicacional reconocemos tres actores: el emisor que es quien genera la impronta gráfica en ese lugar específico; las autoridades políticas que “habitan” ese edificio como destinatarios del reclamo; y los ciudadanos que vinculan texto y contexto. El mensaje adquiere una nueva dimensión, no sólo de construcción de memoria colectiva y social, sino también de denuncia y pedido de justicia a los responsables y a quienes deben investigar el caso.

Los mensajes callejeros se inscriben en un conjunto de prácticas propias del ámbito urbano donde los patrones comunes son: lo efímero, la reformulación a partir de intervenciones posteriores, el vandalismo y la no exclusividad, todas características propias de la ciudad, según Sarlo (2009, pág. 13): “En todo artefacto delicado, resistente y complejo, como la ciudad, hay también un potencial de desorden, encarnizado en

⁹ Vilches, Lorenzo. La lectura de la imagen. Prensa, cine, televisión. Paidós Comunicación. 1983.

desmentir el ideal de sistema integrado que contradicen la intemperie, los espacios abiertos, las calles, las vías de transporte y, sobre todo, la competencia por ocupar materialmente los edificios y la tierra”.¹⁰ Estas situaciones que se dan en la ciudad hacen de los mensajes callejeros un *texto* heterogéneo, muchas veces débil, ineficaz, contradictorio, profuso, superpuesto llegando en muchos casos a ser inteligible. Los textos que circulan en la ciudad a partir del caso Julio López, que se refieren a él, superan las dificultades que la ciudad les impone a partir de que en la mayoría de los casos no son ironizados, no se borran, se reformulan a favor del mensaje y aparecen en espacios de fuerte contenido simbólico. Pese a ser una práctica penalizada parece no haber temor a la sanción por parte de los emisores.

Conclusiones

Durante estos casi cinco años en que la ciudadanía se ha manifestado públicamente en el pedido de esclarecimiento del caso Julio López, nos ha permitido condensar en este único caso la percepción que teníamos de la ciudad en tanto espacio de comunicación.

La ciudad es un lugar democrático y pluralista de expresión en la que todas las voces tienen las mismas posibilidades de enunciarse, visibilizando la diversidad. Aún en aquellos momentos en que el aparato represor/controlador, propio del Estado parecería tener un control absoluto sobre los actos de los ciudadanos, que es en el espacio público, las manifestaciones de disconformidad, las opiniones diferentes y los pedidos de cambio y justicia siguieron teniendo a la ciudad como ámbito vivo de expresión. Durante las dictaduras militares argentinas las pintadas callejeras en medianas y grandes ciudades siguieron existiendo, aunque había un trabajo de blanqueo permanente, por parte del gobierno.

A diferencia de otros sistemas de comunicación que demandan tecnologías, inversiones, conocimientos específicos, el espacio urbano posibilita la puesta en común de discursos que no tendrían lugar en los circuitos oficiales, tradicionales y hegemónicos.

La apropiación del espacio público no se da únicamente por el uso y la ocupación física del mismo, sino también por las prácticas comunicativas simbólicas que en él se establecen. Una ciudad cuyas paredes *hablan* constantemente de temas de diversa índole, como en la ciudad de La Plata, evidencia una alta apropiación del escenario urbano, por parte de los diferentes actores sociales. Desde colectivos como trabajadores,

¹⁰ Sarlo Beatriz. La ciudad vista. Ed. SXXI Año 2009, pág. 13

desocupados, estudiantes, tribus urbanas, militantes políticos y hasta emisores de proclamas individuales e intimistas, hacen uso de los muros y dejan huella en su hábitat. Una ciudad escrita es una ciudad vivida.

Este concepto del uso del muro para hacer público un pensamiento por medio de su escritura, fue tomado metafóricamente por la red social Facebook demostrando así la legitimación cultural que tiene esta antigua y vigente práctica. Aún mas allá de las notorias diferencias entre un medio tangible (la calle) y uno virtual (la Red), este último aprovechó el fuerte poder simbólico acumulado en la experiencia urbana.

La cultura como producción material y simbólica de la sociedad, no reconoce propietarios; es una construcción colectiva. En el panorama diverso, a veces de desorden y contaminación de la ciudad, donde se condensan todas las voces, los ruidos, la información indiscriminada, la superposición de mensajes que ocupan las calles, la arquitectura, la forestación y el espacio libre, es necesario leer los discursos de los ciudadanos para tener en cuenta sus opiniones. “La mirada de los ciudadanos aparece en distintas formas, expresando lo que quiere que sea escuchado. Son los comunicadores visuales intencionales y espontáneos, que toman partido sobre la problemática social”.¹¹

Desde la disciplina de Comunicación Visual, se pueden aportar distintas herramientas que contribuyan a recuperar y valorizar los espacios de encuentro, de recreación, de trabajo. A reconocer los valores históricos, artísticos y culturales; generando una mirada desde la conciencia urbana que promueva una convivencia más solidaria entre los habitantes. Desarrollar una comunicación que enfatice el sentido de pertenencia e identifique a los habitantes como poseedores reales del patrimonio; promover la búsqueda de lugares apropiados y mensajes claros en la escala necesaria, como un acuerdo solidario que propicie la expresión de las distintas corrientes de opinión que conviven y dialogan en la ciudad. La emisión de los mensajes puede contribuir a reformular el lugar y la forma adecuados para comunicar en la ciudad de manera situada y plural. Cuando los habitantes se identifican con sus lugares, los preservan y recrean. Se comunica respetando los valores y las voces de los otros y para decir aquello que no tiene otro lugar desde donde ejercer la palabra. No observar este aspecto del relato urbano, es desestimar el espacio público y limitarlo a leyes y normativas, desconociendo su construcción común. El espacio público es patrimonio colectivo, lo que incluye la participación. Interiorizarnos sobre los problemas urbanos y sus posibles soluciones como ciudadanos y como profesionales, contribuye a generar respeto y cuidado por los espacios y los mensajes comunes de los sectores involucrados.

¹¹ Imagen urbana. La Plata. M. Branda y equipo. UNLP. Año 2011

El acontecimiento urbano es relevante ya que de alguna manera es el escenario de la vida colectiva, del encuentro multisectorial y puede serlo también de la participación ciudadana. Es decir del ejercicio democrático, del diálogo, de la concertación. Visto desde este lugar, comprender lo expresado en la imagen visual de la ciudad, leer las desigualdades, señalar la invisibilidad de sectores excluidos, permite intervenir como parte de esa realidad desde el campo de la comunicación. Contribuye al análisis interdisciplinario en la defensa de elementos de la identidad local, de las expresiones genuinas de los distintos sectores sociales, como a la defensa de los derechos ciudadanos de todos los habitantes.